

Hª de la Iglesia del Buen Suceso

La iglesia de Nuestra Señora del Buen Suceso formaba parte del Hospital Real de la Corte, también conocido como hospital de San Andrés de la Caridad, una institución fundada por los Reyes Católicos en 1483. Tras varios emplazamientos provisionales, el hospital se estableció definitivamente en 1529 en la Puerta del Sol por decisión de Carlos V, reutilizando edificaciones preexistentes como la ermita de San Andrés y diversas viviendas situadas en la confluencia de las actuales calles de Alcalá y San Jerónimo.

A finales del siglo XVI el edificio amenazaba ruina, por lo que Felipe II ordenó la construcción de una nueva iglesia. El templo, dedicado a Nuestra Señora del Buen Suceso, tenía planta centralizada cubierta por una cúpula ovalada y una fachada de estilo clasicista.

Con el paso del tiempo el edificio volvió a deteriorarse, lo que llevó a su reconstrucción entre 1695 y 1700. Esta nueva iglesia adoptó formas plenamente barrocas, con planta de cruz latina, capillas laterales y una gran cúpula con linterna. Su fachada, conocida por grabados y pinturas de los siglos XVIII y comienzos del XIX, presentaba columnas, hornacinas y un remate con balaustrada y campanario.

En 1839 el templo fue nuevamente reformado siguiendo un estilo más clasicista, según proyecto de Narciso Pascual y Colomer. Sin embargo, esta última versión tuvo una vida breve: la iglesia fue demolida en 1854 dentro de las obras de remodelación urbana que transformaron la Puerta del Sol para darle su aspecto actual.

La institución del Buen Suceso se trasladó entonces a la calle Princesa, donde se construyó un nuevo edificio en 1868, posteriormente sustituido en el siglo XX por el hospital que hoy ocupa ese emplazamiento.

Situación de sus restos

Tras el derribo del conjunto en 1854 para ampliar la Puerta del Sol, muchos elementos arquitectónicos se desmontaron y se dispersaron. Algunas columnas fueron trasladadas a otras propiedades privadas o depósitos municipales.

Además, investigaciones recientes señalan que otros restos arquitectónicos llegaron a permanecer abandonados en distintos lugares, incluso en áreas como el Monte de El Pardo, lo que muestra hasta qué punto el conjunto se fragmentó con el tiempo.

Incluso algunos objetos del edificio fueron reutilizados en otros lugares. Por ejemplo, el reloj de la fachada de la iglesia pasó a la Casa de Correos, donde se convirtió en el conocido reloj de Gobernación de la Puerta del Sol.

En 2006, durante las obras de la estación de Cercanías de Sol, aparecieron restos de la cimentación de la iglesia y del hospital. Se documentaron partes de la fachada y muros del edificio.

Finalmente, estos restos se conservaron en el subsuelo de la estación, integrados en el recorrido entre Cercanías y Metro, donde pueden verse algunos fragmentos estructurales.

Conclusión:

No existe hoy un conjunto conservado de la iglesia del Buen Suceso. Lo que queda son restos arqueológicos bajo la Puerta del Sol y piezas arquitectónicas dispersas o reutilizadas, por lo que cualquier elemento identificable —como estas columnas— tiene un valor especial como testimonio material de un edificio que durante siglos presidió el centro de Madrid.